Y Popits, la schora, in que comanda la triesta, carron, ladaga, contesta con sa pimienta y su sal esticabase en la conina estimate de fraile excluma Laus Di cada vuso al aparas.

[Bandal grisan—Lon de contesta tropa, plantal grisan—Lon de scontestal tropa, en alto tuene la copa, en alto tuene la copa, en alto tuene la copa.

ROMANCE

monda cual su conveniencia

Yo no sé de qué capricho tuvo orígen el invierno; es una usanza diablina, es manía de los perros, en que es moda el estornudo y la ronque ra concierto; en que el grunido es un ária y la tos un ritornelo; en que alterna el reumatismo con el sabañon grosero; en que el cólico y el asma por forman consorcio grotesco y en que se tornan delicias los amagos del infierno.

Al anunciarse las nieves pierden su forma los cuerpos; y al rango de cucarachas pasan súbitos los viejos, de arrugas v costurones v bismas v otros excesos; las viejas hasta de brujas pierden sus malignos fueros, y aun sus placeres de chisme sufren tirano receso; los árboles se desnudan y quedan de pié esqueletos, y en vez del dulce murmullo y del sensual bamboleo, gimen los aires que pasan entre los áridos huecos.

En las calles y en las plazas hay recuerdos de desierto, y la soledad se asienta en las bancas del paseo; es como bien la pereza, como una delicia el sueño, como éxtasis la modorra, como música el bostezo.

Los rondadores acaban, los osos están de duelo, y en los quicios de las puertas sin pensar se quedan tiesos; nos repelen los jardines, nos hacen daño los templos,

los campos nos horripilan, las nieves nos hacen gestos; mas sonrien las cantinas como las puertas del cielo. El coñac se vierte á chorros, de ginebra hay aguaceros, y el chinguirito quemante provoca á riñas y á pleitos. En el hogar se suscitan mil tenebrosos enredos, en las chozas se guarece con insolencia el incesto. v se toma por abrigo, y de paso, el adulterio; como por vapor se forjan diabólicos casamientos, que en verano se deshacen porque sofocan de aviesos y porque entrando en razones joué hay de más frio que un suegro? Aunque una suegra sea amable cómo no ha de oler á invierno, ni quién de ellas decir puede que no es acreedora al fuego? En las calles, sin pensarlo, los flacos nos causan miedo, nos dan envidia los gordos, son las gordas embeleso, y las creemos medicinas para el higado y el pecho. Cobran valor los elogios de son de esas mujeres de fuego; and com

Oh, qué orador tan ardiente, es un volcan tal polluelo! Y son injurias atroces lo del helado coplero; on ababila av jesa mujer es de mármol, ese Tenorio es de hielo! Soñamos enamorados como de goces excelsos, en ponchos de á tres pulgadas, en zarapes saltilleros, en los botines forrados con sus pieles de conejo; en cachenés, en castores, en la manta y en el pelo. Oh, qué grato el té caliente! qué dulce el ponche de huevo! ila chimenea qué linda, la sociedad, qué consuelo; qué sabor tienen las risas, cuánta sal tienen los cuentos, una manita de seda cómo abriga y da contento!

Pero ese que va pasando, mústio, con desnudo cuello, las manos en los bolsillos y al andar hecho un cadejo; y esa niña desdichada, y ese harapo y ese ¡cuerno! si digo que es mala chanza, si es diabólico el invierno....

que dules of recebe de haeve

et en diapolitos el invigimo...

Pero muy más para el triste que sin amigos y viejo en su solitaria estancia ve aislado correr el tiempo sobre la helada ceniza de sus queridos recuerdos.

Enero de 1880.

CONFIDENCIA

A JOAQUIN ESCOTO. (De mi cuerda.)

ni naula ageno y pirateiler

Puebla, 1880.

Pero, hermano, son las chinas de esta tierra, tan ladinas, que te juro que miéntras que más las trato me encuentro más mentecato y miro escuro.

Las gracias como á granel,
y hacen tambien su papel
de inocentes,
que aunque te sueñes muy pillo,
pierdes honor y bolsillo
y áun los dientes.

Tienen divino el perfil,
delgadas, cuerpo gentil
y un va y ven. . . .
que cuando las miro al pronto
voy diciendo como un tonto,
amén, amén.

Bajo el ruedo de la enagua, haciendo juegos como agua, vieras tú unos breves piececitos que al agitarse expeditos brotan luz.

Por supuesto sin calzado, ni nada ageno y prestado, ni con treta, que tan divino embeleso con puro tendon y hueso se completa.

Hay cierto dengue nativo, pretrechero y expresivo, que arma zambra, te enferma, te pone malo, y aunque te juzgues de palo te acalambra.

"Yo me atrinchero en mis años, que ya no estoy para engaños que ni rencillas: pero cierto medio-pelo me hace pisar en el suelo mantequillas.

No es mirar, es que de chanza nna alma se te avalanza como un gato, y que al ver la audacia rara, ni remedio, pones cara de pazguato.

Y que van abriendo el pico....
y que vas oyendo, chico,
un *mi vida*,
que por gozar de su agrado
perdiera el Arzobispado
Labastida.

Febrero 23 de 1881 hadadaganh oglag la

in this satires are erritan, in this satires are erritan, in ver que cumulos las l'aplace on tus comadoes las l'aplace y que columbros na facha,

te hagas la desentendida

ROMANCE

Eres tú, fresca lechuga de la chinampa florida, gallarda mata de mirto entre hojas de siempreviva; yo me llamo poca pluma y me nombran don Tiricia. bolsa rota, verba seca y Miércoles de Ceniza. Así es que no cotejamos, porque no hacen compañía el galgo desgalichado y la alegre golondrina. No me pueden tus desprecios ni tus sátiras me erritan, ni ver que cuando te encuentras con tus comadres las Pipilas y que columbras mi facha, te hagas la desentendida;

me puede que no hables claro al hombre de chiva á chiva, me puede que cuando te hablo en plata, nunca me digas, ese cuchillo no corta, la ma adima esa peseta está lisa, and abail de ab está cerrada la tienda, perdone y será otro dia. Es verdad que vo pudiera entiesarme de la muina, pero al postre gué hace el muerto que tiene la tierra encima? Pero todo duele ménos que esta fiera espetativa. Ya ves duce? pus no es duce, ives luz? pus no es de dia, y no me agarre del brazo que tiene las manos frias. No canse usté mi paciencia ni llame loro á la ardilla, mire bien que unos cirqueros ya me hicieron su vesita v me marcho á correr mundo con los de la airada vida, mira que si muncho me haces unos cómicos me invitan, y en pisando yo las tablas te ha de devorar la envidia. Y mira que unos godemes que de gente necesitan, me enseñan su guri guri, me plantan una levita

y unas bototas y un fieltro
que te has de morir de risa......
¿Esas tenemos, maldito?
dijo Pepa llena de ira,
(Pepita era el dulce nombro
de la linda prometida.)
¿Esas tenemos, mal bicho?
peje ruin, alma mezquina?
¿Me amenazas con tus yankees?
te alegras de la conquista?

Pues..... mira, mal rayo me abra
si vuelvo à habiarte en mi vida.

Febrero de 1881 Vlateque avail atse emp

ves luzi pus no es de dia, y no me agarre del brazo que tiene las manes trias No canse asté ni parienci

No cause uste in parenera ni iliume loro i la ardille.

miro bien que unos cirquexos ya me hicieron su vesita y me marcho a correr naundo con los de la nirada vida, unos comicos me invitan, y en pisando yo la retita.

Y mira que unos godenas que de gente necestala, que de gente necestala, que de gente necestala.

yo sole, sin shunbaurus,
yo que cempada el furólt...
Con cara de gque sucedet
con chisgo de que sucedet
miéntras bailaba sus danzas
yo le tocalar el violan...
Y ya los botines nuevos,
ya la cena en el frator,
por aquí nua cachideta
de don Lehe el hator,
de don Lehe el hator,

por all hermanne of prendered

Campana, toca tus dobles, que murió mi corazon, murió á manos de una ingrata, vil mujer que lo enterro. Il omos Toca tus dobles de guanta, toca con satisfaccion, della la mo que á mí me suena á fandango tu despavorida voz. 100 and 400 En los campos del olvido donde nunca alumbra el sol, nunca jamás ví lambrisca que fuera que ella más pior, ni tarantula, ni ortiga, ni venenoso escorpion. Ella trujo desde queaque su cara de mostrador, les la mos y en andando con marchantes andaba la prusecion entres ni revo solo, sin alumbrarme, vo que compraba el farol!.... Con cara de jqué sucede? con chisgo de ¿qué pasó? miéntras bailaba sus danzas vo le tocaba el violon.... Y va los botines nuevos, ya la cena en el Fator, por aquí una cuchifleta de don Lolo el baladron; por alli ... , pagando drogas de su hermano el jugador; más adelante una amiga y á la postre un camastron de la Virgen del Consuelo, demandero y cobrador. Ella en tanto se pirriaba como un loro en su balcon, con el sastre don Mogano, con el chismoso ispetor, con don Dimas el cuerdero que toca en el bandolon, y con el padre vicario, el tendero y el doctor. obrob Es mujer ó misa de once? ¿Y vo canto ó me hago el mudo? isoy querido, ó no más soy el diurno que está de posta con su espada y su chacó, para estarse haciendo el cargo en la sombra y no en el solf.

Campana, toca tus dobles, que murió mi corazon; ora me llamo Tanto ojo, no las merco yo, las doy: que vengan las resabrosas, venga la nata y la flor de esas del ganado bravo, que aquí tienen valedor. . . . À la que llore, el ingüente fresquito de nuevo amor; á la que pide un sudario y una santa bendicion; á la que juyga, las gracias porque de mí se alejó. . . . Y á los buenos y á los mansos mucho aguante y buen pulmon para el santo matrimonio la sun que dicen que se inventó alta on porque de verse soltero, abataldad cuando en la eruz espiró, en lugar de arrepentirse a av se alegraba el Maladron.

Marzo 6 de 1881, speci adula cad on

- ¿Y qué. . . si el vino una vicio es el que ndo la labeca, la pinta no desmerce; mina hermosa, por cejez.

Y of campo en que se deslizan

Cangana, toes tus doldes, que murió mi conazos; con lamo Veuto opo, no las merco ya, las don que yengan las resabresas venga la mata y la flor que esas del granção bran o. A la que llore, el inguente fresquiro de nuevo amor, a la que YAUQUIY.

y uni sanka O'R'on 5 5 h la quo juyro, las gracius parque de mi — de jó

Señor, si usted es más viejo que el Santo Dios y el bendito, no salga usted con un pito hablandome de su amor.

No se quite su sombrero, que me recuerda el Calvario; se ese acento en un rosario, no hay duda, fuera un primor.

—_ℓY qué.... si el vino más viejo es el que más fortalece, la plata no desmerece, niña hermosa, por vejez,

Y el campo en que se deslizan arroyos murmuradores,

ino produce hermosas flores aunque no naciera ayer?

Mírate como en los aires suspendiéndote ligera, mira esa boca hechicera que hacen los besos temblar.

Y díme en Dios y en conciencia si no daré en un abismo con todo y fé de bautismo por toda la eternidad.

Acércate, compañero, y díme, ¿miras qué chispa? ¿qué cinturita de abispa? ¿qué resorte de sc fá?

Y di, įves esa pestana que cuando la abaniquea, como que relampaguea, como que hace tempestad?

Y dime, aves ese seno que en blando compás se agita? pues allí la dinamita está como en un cajon.

Y atiéndeme, ¡esa zandunga y ese pié.... y ese gracejo.... y dí.... con todo y lo viejo, ¡puedo estarme quieto yo? El compañero á la china desconfiado contemplaba, y al paño se persignaba para no ofender á Dios.

Por fin ella dijo, envido, y los viejos a porfia gritaron: "ven, vida mia, que va el albur por los dos".

Marzo 23 de 1881. Inchimato al abou nos

Acércate, companeros elimes, primas que che pe qué cinturito de adispal qué resorte de <u>setál</u>

Y di, pus esa pestana que cuando la abaniques, como que relampaguest, como que bace tempostad.

Y dince cras ere armo que en biando compás se agriapues alli la dinamita está como en un esjon.

Y atiendene, jesa zaudmen r ese pie, . . . y ese gracejo . r di con todo y lo vicjo, mendo estarue quieto voi

PAPELES REZAGADOS

ANACREÓNTICA (INÉDITA)

Aquí do ustedes miran mis delatoras canas, v rien cuando gruñen mis anchas alpargatas; ustedes que á mis cuellos han dado en llamar sábanas y audaces mis mejillas comparan con las pasas, sepan que pastorcillo fui en edades pasadas; mas no de esos pastores que las leyendas cantan, de mastin conceptuose, de zampoña o dulzaina, rompiéndose la nuca por correr tras las cabras,

voraces engullendo los quesos y las natas, ó en competencia ansiosa llorando de una ingrata que no quiere palomas ó no come manzanas....

Yo en huertas espaciosas ó fértiles cañadas. ó bien Chapultepeque nido y placer de mi alma: al pie de sus sabinos HITTAG ó viéndome en sus aguas, ó en jardines de rosas, de plúmbagos y acacias, de fuentes que embellecen espléndidas estatuas, en donde la camelia nos parece que se aisla "" con el pájaro mosca a talab sim en amorosa charla, moro wir v de aromas y de acentos un sun que á competencia embriagan.

Donde se vierte en grupos que ricos se derraman la exuberante hortensia con pompa y sin fragancia, donde en ancha glorieta los fresnos se levantan, y llueve el sauz profuso sus cabelleras largas: entre ellas el almendro de flores delicadas

en torrentes sus hojas riega al soplar las auras: todo á esa luz que besa, todo á esa luz con alma, á esa luz que acaricia de mi adorada patria.

Alli, en vez de esas nueces de empedernidas cáscaras, y ese comer tendidos tan digno de las ramas, hay mesas opulentas que ostentan ricas galas; vergeles por las flores, palacios por las viandas, por plata y por cristales juguetes de las hadas do el rubí y el topacio hechos vinos aguardan los besos del contento para alegrar las almas. En lugar de pastores con las manos rajadas, que en vez de una caricia se les viniese en gana, enmedio de la frente os den una pedrada, defensa de sus fueros de honestidad huraña, muchachas elegantes como duras muchachas, coronadas de flores, como la nieve blancas.

R. 1. 1

Con chicos que al contento en irritante llama, tributan amorosos el culto de las gracias; ninguna lanza tiros con groseras aljabas, ellas con sus sonrisas dominan á las almas; ninguna tiene manos para el vieldo y la asada, sino manos tan breves que una rosa ocultara, y salpican diamai tas como á la flor las aguas.

¡Oh campo! ¡oh dicha! ¡oh vida! ¡oh mi infortunio! ¡oh patria! así fui pastoroillo en edades pasadas.

Y por l'ios que á despecho de Virgilio y sus galas, hoy su sólo recuerdo son el placer de mi alma, no embargante, queridos los años y las canas.

de honed that handle

Béjar, 1866.

Que cierron la paeria, ne no me atostquen la mel y faniliarmo en sus rioliars. Il anterior no racciona en sus rioliars (più sus rioliares), la compre en medica d'un compre passillar rochos y compres de dejan ribare.

LETRILLA

nde frontes authinicae.

Tendido horizonte
de mágicos tintes,
de la luz concierta,
variados matices,
de armiño y de perlas,
topacio y rubíes.

—¡Qué ruido me llama?¡
qué quieres, Earique?.....
La criada ¡á este niño
por qué no lo asiste?
Me pide su leche....
Vé, mi alma, y no chilles.

—"De armiño y de perlas,
"zafiro y rubíes.....

-Que cierren la puerta. que no me atosiguen Manuel v Guillermo con sus dos violines. -Muchachos, no rueden aquí sus quitrines.... -Papaty. . . . facciosos. -Queremos anises. . . . -Vé á comprar pastillas, chochos y confites.... Mi beso . . . A Dios gracias que me dejan libre. -"Tendido horizonte "que duerme apacible uen los altos montes, ude frentes sublimesu..... -Papaty

—¡Qué quieres?
—Pues ya no te dije,

que quiero un chivito
que salte, que brinque?

—¡Pues tú dónde estabas?

¡dónde te escondiste?

Pintura... belitre....

—Papá....
—Por qué lloras?

—Por qué lloras? ¿el pié te torciste?
—Me pegó Roberto
—Pues dí que le hinquen....

Agustin, qué quieres?

—Mi libro, y que pintes aquí un borreguito y aquí á la Malinche.

—Ven y estáte quieto....

y esa agua no tires.....

"Tendido horizonte, ntú en la vega viste nla blanca casita "que un tiempo felice cercaban los fresnos y los capulines.....

¿Quién grita?

Es Fernando.

Ly tú qué le hiciste?

Rompió mi muñeco.

Ay! ay!

— Por qué riñen?
— Me dié en las narices!...
— Un papel mojado,
vinagre... que archiven
á estos dos que osados
cual toros se embisten...
Ya cerré la puerta,
que ahora la derriben....
Carolina, avisa
que no estoy visible.....
— "Tendido horizonte"....
Voy en capulines.....
"Su estanque, su establo,
my el prado que ciñen

neascadas de rosas v orlas de jazmines.... ¿Qué quieres, Eufemia? pues ya no les dije que me dejen solo? Por qué me persignen? -Es que Fernandito no puede dormirse si usted no le canta. . . . -Le amaga bronquitis. . . . -Ven, ven, Fernandito. v haz meme... ;sonrie! Ay, ven; á la rorro! Tú, Manuel, escribe, y acaba ese verso para que publique algo Altamirano, que versos me pide. A la rorro, niño. . . . No quiere dormirse. . . . "Tendido horizonte borra tus matices, porque soy abuelo sin gota de chiste, porque del Parnaso me arranca este titere à cantarle el rorro, que quiere dormirse. on ann

addition in Anomala per

Qué musicales y qué bonitas am ajob v qué sabrosas am amp son las letrillas. A todos cuadran cuando se aplican y se hacen solas, son muy sencillas 1 st. 41 feet A Corren suaves, brotan tranquilas cual arroyuelos entre las guijas. A mí me gustan, me refosilan, me muero, William, por las letrillas. ¡Pintas amores? pues son muy lindas, tan seductoras como las chicas, son coquetuelas v escurridizas y zandungueras y bisbirindas; son retozonas cuando se amohinan, saben á dulce, frescas y finas como naranjas, como las limas,

como los besos y las sonrisas. Por eso, William, o deja que diga de app y que me reviento app y por las letrillas.

dooilge os MANURL.

Abril 10 de 1881 liones yum nos

Corres suaves, brotan tranquilas cual arveyuclos, cotro las guijas de me refosilare, me refosilare, por las letrallas, pues son navy lindas, pues son navy lindas, como las chicas, y escarriticas, y escarriticas, y zandungueras, y bishirindas;

cuando se nacebinan.

siondo ella fusii, cuollo de acuja.

One fa te to Ne apesta la rittina,
odo se lace con maquian y con horma
odo es ignal en la mansion divina,
odo en lo colonial y la Reforma
Monétono y mezquino es cuanto veo
is narras haciendose el payaso
muedio de la cura eternamente
os dos ojos abajo de la frente

EN EL ALBUM en van ev

De mi querido amigo J. Y.

en perpetuo comercio con el c.elo.

Cansado estoy de céfiros y flores, de nieves, de carmin y fajas de oro y dulces besos suspirando amores.

Y el inmenso trajin de baratijas y de encajes, de búcaros y armiño revuelvo por doquier desque de niño á la lira le aprieto las clavijas.

Préciase de inventiva poderosa cualquier coplero y al abrir el pico, ya encarece los labios de claveles, el alabastro del esbelto enello y los sedosos, trémulos caireles de los rizos flotantes de cabellos.

Y no es mentira, de cualquier pireja con des ojuelos como dos ojales y siendo ella fusil, cuello de aguja. Qué fastidio! Me apesta la rutina, todo se hace con máquina y con horma. todo es igual en la mansion divina. todo en lo colonial y la Reforma.

Monótono y mezquino es cuanto veo: las narices haciéndose el payaso enmedio de la cara eternamente: los dos ojos abajo de la frente y en rumbo opuesto el hígado y el bazo.

No hay nada nuevo y en perpetuo giro se renuevan los héroes y los tunos, miéntras que la razon grita constante, no hay para qué estudiar, todos son unos.

Y si no, que lo digan los que estando en perpetuo comercio con el c.elo, cortan mundanos en el aire el pelo. Las mismas oraciones and votes observed) los místicos sermones, minries of accountal las fervorosas tandas, minera social contrib y la castidad y voto de pobreza y allá escondidos en feliz solfeo, eso es el disfrutar, eso es grandeza! Qué lindas cuidadoras al obsegue of and al b v qué sabrosos vinos! vinovai ob osciona! qué guisos regalados, qué conservas y qué mandas de ricos testamentos y otras menudas yerbas! day tah petandala to Pero todo es lo mismo para en como per color sol se en este santo y mundanal concierto, lo mismo el zambullirse del bautismo, que el triste Requiem de despues de muerto!

Díganlo los gobiernos que se rompen los cuernos, y no nos dejan sana una costilla, por no soltar la codiciada silla.

Siempre las escaseces del erario y las pingües contratas de vestuario, v las propias contratas de pasturas; v los pueblos los mismos gregoritos, la propia expoliacion y las diabluras.

Progreso y libertad, -y el hombre á gatas, progreso y libertad,—chirrion y leva, doquier ferrocarriles y alcabalas y la patria de Hidalgo en alto puesto aunque á Chicago liberal convida, apénas tiene vida con el tema fatal del presupuesto!

Mas los mismos programas, idénticas las frases de estampilla y el llamarse el Gobierno en sus mensajes la octava maravilla. ¿Qué más? en el amor, do el estío ardiente pudiera derribar toda barrera y levantar en vuelo trasparente á la cuitada gente á otra divina esfera; nada, la misma pauta, appara a salaro non de la mocosa incauta: el mismo regaleo me in manada di administra de la carta, del rizo y del anillo. La jaqueca, los nervios, el retrato, la suegra cavilosa, a san tames all soldal sel el cufiado pazguato, distanto el curtaro al

Toma II-F

el cruel remordimiento
por cualesquiera besos
que si tienen su dejo de tabaco,
de impresion repulsiva os deja tiesos.

Rutina es si à la lira melodiosa s: piden los tributos, pues siempre los más brutos pretenden los laureles del poeta para de paso hacerse periodistas y formar el encanto de cómicos, pedantes y modistas: y allí es esa avalanche de frentes levantadas, de airosos talles, labios de claveles. de púdicas miradas y algo de querubines y vergeles y crespon de arco-fris y cascadas.... Esos de los crespones me da retortijones, mentoet benegament to me parece que piensan al vareo y que tienen sus versos la apariencia de aparadores de cajon de ropa, con gasas y con tules amarillos y azules, fajas de armiño y sábanas de olanes con ondas y con picos; The candidate about entre preciosas joyas, peveteros, y plumas de dorados abanicos.

Alto! dejad en paz, chicos de escuela, los ojos de gacela, los labios de coral, los rizos de oro la cintura de abeja y el riego de purísimos luceros en ignotos seuderos.

Ya no más las sonrisas embalsamando las fugaces brisas; no más tras de la bruma ver los copos de espuma; no más el negro velo ni al sol sin rayos en el ancho cielo.

Ni búcaros, ni clámide, aunque sea, viajando en el falucho de la idea.
Hablad más á lo vivo al mundo positivo y decid á una hermosa:
Oh, tú, muy más sabrosa que el puré y la dorada Mayonesa; más sensual que la fresa con azúcar molida ó en el champagne helado sumergida; más dulce que la crema, más picante que el mole y el pipian más sazonado, que alemana ensalada.

Tu voz es elocuente como el hervir de la champagne ardiente, y en tus labios que se abren celestiales cualesquiera amador saborearia el rico almíbar de los huevos reales, y de ante de cocada la poesía.

Eres á mi alma blanda y deleitosa como holgada babucha; con tus gratos amores, gratos como vivir sin acreedores, y tu rostro me alegra como aviso de entierro de una suegra.

Eso sí le habla al alma, y fuera orgullo de los Sierras, los Cuencas y los Flores y rompiera el monótono tecleo que en todas partes con espanto veo.

Algo nuevo, por Dios, ya que es jactancia llamar de luz al siglo en que vivimos y andar de *bracilete* con la Francia.

Que retoñen los hijos racimos colgados de los árboles frondosos, sin nada de embarazos ni preñeces ni otras desesperantes pequeñeces que están dando al demonio la soga y el dogal del matrimonio.

Que el hombre, desde el pelo hasta el tobillo, se maneja por piezas de tornillo: cuanto quitara enojos ú otras menudas piezas, que á nuestro cuerpo asidas influyen en los siglos y costumbres y nos suelen buscar mil pesadumbres. ¿A qué el ardiente celo guardando el corazon del tierno esposo detajo de un capelo?

Si permitiera el Sér Omnipotente que cada pensamiento delincuente sonara cual violin: Adios, engaños, y hondos renceres y funestos daños. ¡Y qué gresca no habria en cualquier animada concurrencia y hasta entre gente que en el mundo pasa por de limpia conciencia?

Yin.... al pasar la descocada china, yin al sonar del cántico sonoro, yin á la vista de cualquier tesoro, y ruidos de violines desde la vieja que en el chisme média hasta el sagaz beato de faz humilde y corazon de piedra.

Todo está por hacer. Si en vez de trajes nos supliera el vestido la pintura, ¡cuánta fuera del hombre la hermosura! sastres y lavanderas y máquinas y lienzos derrotados se miraran en campos y en estrados. Y aquello de vestirse y desnudarse,

y alforjas y fichús y otros percances estuvieran á todos los alcances.

Bañarse era estrenar. Pechos y espaldas ostentaran bellísimos paisajes, y un cuadro de bellezas y donceles remedaran andando los vergeles y cuadros caprichosos y salvajes!

¡Oh, qué moda tan grata
y cuánto, cuanto á mí me agradaria
pintada mi corbata,
y no que paso un tercio de mi vida
en llorarla perdida,
si no es que me distrae y descredita
reacia y descompuesta la maldita!
Y digo, ¡qué, la ausencia de botones
no fuera gran progreso? ¡y tanto broche

y tantos alfileres que en un baile abando nos hacen ver el sol á media noche?

Maldecida rutina, yo su yugo quiero romper, y al cartabon de bronce de la horrenda costumbre entro cobarde y digo lo que todos; pero advierte que contra tal costumbre el alma me arde.

Tal al frente de tu álbum poner quise un canto nuevo, y sigo la rutina, que hay tanta novedad en estos libros como en Fleurys y libros de cocina. 100 com Conformate, mi Chucho, lab state atakua; con que te quiera mucho, abanval y Asstens no obstante que tu nombre me encocora. Jesus! dice la gente esquiso no neusam as al que lanza grotesco un estornudo; al que da un resbalon "Jesus le ayude!" y en el supremo lance d'admi s nicotration piensa el creyente en la suprema calma, cuando dice en el lecho, fervoroso, "Jesus, recibe su alma!" The others me v Eso pase, Jesus; más lo de Chucho, á mi musa procaz le quita el brío aunque yo siempre con placer lo escucho! Y aunque contento sigo mi rutina de hacer valiosos de amistad los lazos, queriendo rica suma 3193 HO 08181 9810 1884 de bienes para tí, permite, Chucho, que aquí suelte la pluma de sur supres ou la para estrecharte amante entre mis brazos.

Abril de 1881.

nx mastines en la puertana muratia en el patro e una soupa en la escalera Dispuss de por que milagra de les puntos y puntas de las puntas y puntas le un facal d'sonterna.

ROMANCE

UNA VISITA

inquietos como el susagua

¡Quién me mete á excursionista, ni á ver las casas agenas, ni á salir de mis casillas contando más de sesenta? Me alegro que en el pecado llevara la peniteucia, y este romance es constancia de que protesto la enmienda. Fuíme ayer á una visita por cumplir con la etiqueta; pero hay casas, y esta es una, en que ponerse debiera: "Aquí á nadie se recibe, en esta casa no se entra,"

ó poner, por lo muy bajo, tres mastines en la puerta, una muralla en el patio y una sierpe en la escalera. Despues de por qué milagro? v del ¿cómo va de penas? v de los puntos y puntas de mi fatal disenteria. de que si daña el ruibarbo ó restringe la magnesia, la señora me abandona porque no estaba bien puesta, y era, amigos, mi visita despues de las once y media. Y torna como triunfante con tres chiquitos y una hembra, inquietos como el azogue, malos como las viruelas Primero me reconocen, despues de léjos me asechan, luego sobre mis rodillas se lanzan como unas fieras. v la mamá: "los encierro," v vo: "si no me molestan." Y ellos me ahogan con sus brazos, se empujan v se golpean, v viajan á todo escape mi sombrero y mis mancuernas, mi baston de corcel brioso, de mi reloj la cadena.... La mamá se desgañita y nadie extingue la gresca.

Llega el papá, se denuncia con rabia á las cuatro fieras. y cuando ya saboreaba las delicias de la pela, dice mi amigo: este chico con los niños se embelesa. :Habrás estado en tus glorias! Qué! si su delicia es ésta. Y se refuerza el tumulto y el barullo se refuerza con pifanos, con pelotas, con campanas, con trompetas, con canicas, tronadores, velocípedos y etcétera. Al fin la mamita estalla, á los muchachos se encierra, y como libre de un peso respiro con complacencia. Pero entónces hubo un cambio, más divertida la escena. . . . "Hijito, eres un verdugo, "papacito, eres un pelmas." "¡Qué madres, gran Dios, qué madres!" -"¡Qué padres, Fidel, qué flema!" _"Unos pocos de calzones." - Una poca de paciencia. "¡Para qué me casaría?" -Pues ese mismo es mi tema, y descienden á detalles que á mí nada me interesan: de si ve con buenos ojos mi amigo á la lavandera,

y de si ella quiere traje cada vez que dan quincena. -Paz, mis queridos amigos. si usted, Chonita, es muy buena. Tú eres un santo patriarca de los piés á la cabeza..... -Bueno! pues dénse un abrazo. - Bien! pues que los chicos vuelvan. -Ahora comes on nosotros. -Hoy hace usted penitencia: estaba desprevenida. -Pero si en casa me esperan.... -"Te damos con buenas trufas nuna sopa de la reina, unos lomos adobados "con alcaparra y pimienta." "unos chiles en nogada.... -¡Señor de Santa Teresa! "Si mi mal es del estómago." osi me mata la dispepsia.... -Verás! con un desarreglo te compones; fuera dieta! Y yo me obstino. . . . y se obstinan, y al ver mi muerte resuelta, digo que están en Palacio por mí con la boca abierta: que Guatemala, que el Banco, piden la paz ó la guerra: que un ferrocarril preparan de Palacio à la Noruega; que sólo á mi informe atienden, y sólo mi voz esperan;

Y entre gritos de muchachos, y entre instancias y reyertas.... salí asfixiado, aturdido, cual de casa que se incendia, como á quien le sigue un toro, ó le persigue su suegra.

—Ya estoy solo, ¡qué delicia!.... ¿Quién llama?.... Es el de la imprenta.

—Pues que lleve este romance que formo á toda carrera, y que perdonen las faltas como fin de la comedia.

Octubre 16 de 1881.

Aunque el mondo se derrat
el el que se apura sucunho
el jemos que haya misote;
no cual otro don Onijote
elesbegamos los enfuertos,
les muertos se queslan muerto
y no hay que darse & la pena
el hay quincena.

Esta en su privanza el lues arruinas en privanza el lues en arruinas en todos les todos, a mi no, pues de que me allijo you cero el hecho os muoral tienos justo in calado unada diera! — Y si digo pago consigo.

LO MISMO DA

Aunque el mundo se derrumbe, si el que se apura sucumbe, dejemos que haya mitote; no cual otro don Quijote desfagamos los entuertos, los muertos se quedan muertos y no hay que darse á la pena si hay quincena.

Está en su privanza el juego, se arruinaron Juan y Diego.
A ellos les toca, á mí no, apues de qué me aflijo yo? pero el hecho es inmoral, tienes justicia cabal: anada dices?—Y si digo aqué consigo?

El contratista Honorato dió en su diabluno contrato al fisco gato por liebre, y en vez de atar á un pesebre por lo bajo al necio reo el mundo exclama laus deo alisándole el copete.....

—¡Quién me mete?

Gasta Aniceto forlon, cuando sus haberes son cincuenta pesos al mes; hay quien afirme que eso es porque como pagador, con su jefe y su señor se va y viene, viene y va; y qué más da?

No te impacientes, Facundo,
ni he de componer el mundo,
ni cometo el desacierto
de predicar en desierto;
para pasármela bien
no hay sino decir amén,
sin ponerse nunca en ascuas
y ¡Santas Páscuas!

tick of white her hardeners in void

Noviembre 9 de 1881.